

Beatriz Ramírez González CRONISTA DE IZTAPALAPA

Cuitláhuac Presente en la memoria de México

Beatriz Ramírez González Cronista de Iztapalapa Primera edición: junio 2013

Imagen de portada: Lámina VI del Códice Xolotl

Fotografías:

- -Carolina Colín
- –Antonio Díaz
- -Beatriz Ramírez

Edición de textos:

Faustino López

Derechos reservados: Beatriz Ramírez González Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente publicación sin autorización de la autora.

Impreso en México/Printed in Mexico

A los habitantes de Iztapalapa, tierra del invicto Cuitláhuac.

Agradecimientos

A Mario Ruiz por confiar y participar en mi proyecto.

A Faustino López por el esmero y cuidado en la edición.

A Carolina Colín y Érika Ávila por su respaldo.

Presentación

La historia de México tiene grandes personajes que han defendido al pueblo frente a fuerzas opresoras que parecían invencibles. Personajes que miran con la frente en alto a sus adversarios y que están dispuestos a ofrendar su vida antes que rendirse ante ellos.

Francisco Villa, Emiliano Zapata, Ignacio Zaragoza, José María Morelos y Pavón, entre muchos otros, dieron grandes batallas por la causa que defendían aunque en ello les fuera la vida.

Muy similar es el caso de Cuitláhuac, quien se sobrepuso a los malos presagios y a la impresión de un enemigo que muchos creían invencible. Fue él quién exhortó al rey del mundo mexica a no dejar entrar a los europeos, pues presentía el gran peligro que se cernía sobre su pueblo; una vez que los españoles se establecieron en el palacio de Moctezuma y mostraron su carácter sanguinario y su codicia, Cuitláhuac organizó la resistencia y les infligió la gran derrota que, de acuerdo con diversos relatos, culminó con el llanto de Hernán Cortés en el árbol cuyos vestigios aún sobreviven.

Días después, para desgracia del pueblo mexica, su líder pereció víctima de la viruela antes de que la ciudad cayera en manos enemigas. Cuitláhuac, entonces, murió invicto.

Beatriz Ramírez nos ofrece en el presente libro una gran cantidad de información y datos que –como el Archivo Histórico de Iztapalapa que ella fundó y administra—, están cuidadosa y amorosamente ordenados, para mostrar al lector la grandeza del personaje que defendió a Iztapalapa y a la gran Tenochtitlán contra la destrucción que preconizaba el conquistador español.

Con paciencia y dedicación, ha visitado muchos rincones de la ciudad de México para constatar que la gesta de Cuitláhuac está viva en la memoria de los mexicanos. Gracias a ese afán detectivesco, ha dado con una fotografía de 1901 donde aún se aprecia un frondoso árbol que se dice fue regado con las lágrimas de Hernán Cortés en aquella su noche triste.

He aquí, pues, un merecido homenaje al Cuitláhuac invicto y también un documento valioso para preservar y enriquecer el orgullo de quienes heredaron la tierra donde brillaron los palacios, los jardines y el pueblo que él construyó con tanto amor y por el cual se sacrificó: Iztapalapa.

Faustino López Moreno

I. CUITLÁHUAC: SU NOMBRE Y SU SIGNIFICADO

Cuitláhuac, de acuerdo con algunas fuentes, nació en Iztapalapa en el año 1476 de nuestra era. Hijo de Axayácatl y una importante señora noble hija del gobernante de Iztapalapa también llamado Cuitláhuac. Fue el hermano menor de Moctezuma Xocoyotzin, noveno tlatoani mexica.

En la edición especial número 40 de la revista *Arqueología Mexicana* se dice que Cuitláhuac nació en 1460. Alguna otra fuente dice que en 1496.

No contamos con una descripción física de nuestro personaje, pero sí con varios retratos que nos muestran un hombre maduro, de unos cuarenta y cinco años cuando lo conoció Hernán Cortés, lo que nos permite aceptar la fecha de 1476 como la más probable del nacimiento de Cuitláhuac, tomando en cuenta que murió a principios de diciembre de 1520.

Tomó por mujer a una princesa de la casa de Texcoco llamada Techuixpoch, hija de Moteixcahuia Quauhl; a la muerte de Cuitláhuac, su esposa se casó con Cuauhté... Lo que nos permite aceptar la fecha de 1476 como la más probable del nacimiento de Cuitláhuac. moc, primo hermano de aquel y heredero del trono de Tenochtitlán (foto 1).

El nombre de Cuitláhuac ha generado mucha polémica en cuanto a su pronunciación y ortografía y por tanto en su significado; uno de ellos, tal como acostumbramos usarlo, es precisamente Cuitláhuac, formado de *Cuitlatl*, "caca", "excremento", "mierda", y "lama de agua"; *hua*, que expresa posesión, y la *c*, apócope de *can*, terminación con la que se dice "lugar". Así, Cuitláhuac significa "lugar que tiene caca, excremento, mierda, lama de agua", siendo este término una toponimia, o sea, nombre de un lugar.

Para Adán Caldiño Paz, "el nombre propio de ese guerrero fue el de Cuetlahua, nombre que se forma de: *hua*, pronombre posesivo náhuatl que significa "el que tiene"; de *cuetla*, raíz de *cuetlatl*; y de *cuetlaxtli* o *cuetlachtli*, que significa piel o cuero curtido. Por tanto, Cuetlahua significa "el que tiene pieles", siendo este término un patronímico, es decir, nombre de persona".¹

Caldiño Paz afirma que fue por la derrota que nuestro personaje causó a los españoles que éstos le tomaron odio, "lo vilipendiaron y humillaron, por lo que hasta nuestro días se le sigue llamando 'Cuitláhuac', con el irrazonable significado de "el que tiene caca", 2 es decir, tergiversaron su nombre.

El nombre propio fue el de Cuetlahua, nombre que se forma de: hua, "el que tiene"; de cuetla, raíz de cuetlaxtli o cuetlachtli, que significa piel o cuero curtido.

¹ Caldiño Paz, Adán, "Cuitláhuac y Cuetlahua son nombres muy parecidos pero no significan lo mismo", en *Nosotros...*, p. 26.

² *Ibid.*, p. 27.

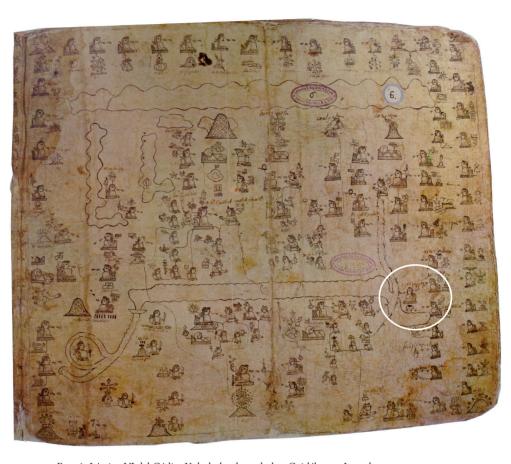


Foto 1. Lámina VI del Códice Xolotl, donde se alude a Cuitláhuac e Iztapalapa.

En la edición especial número 40 de la revista *Arqueología Mexicana* se escribe Cuitláhuac y se dice: "su nombre, que se representa por un excremento, puede hacer en realidad referencia al oro y por ello puede traducirse como 'excremento divino'. Otras posibilidades son 'el que tiene plata' o 'el que se encarga'." (Foto 2)

Pablo Moctezuma Barragán, en su libro *Glifos de la ciudad de México*, escribe Cuitláhuac y lo define como "donde los canales de riego fertilizan", con las raíces *cuitlatl*, excremento, fertilizante, *hua*, tener o poseer, y *c*, lugar; con lo que él define al topónimo.

Para Juan Luna Cárdenas, quien escribió una biografía del personaje, el nombre es Cuitlahuiac (Cuitlahuiatzin), que significa "el que cuida", "el que vigila", aunque no indica cuáles son las raíces del nombre.

Otro autor, Adrián Chávez Villanueva, ofrece diferentes significados al nombre de Cuitláhuac:

El significado de Cuitláhuac es una confusión, pues mientras algunos expertos dicen que significa "Señor que canta en el agua", otros dicen que quiere decir "Lama de agua", "Alga desecada" o "Lo que nos alimenta en la escasez"; estas dos últimas acepciones tal vez se acercan más de acuerdo con su personalidad, ya que en época de carencia de alimento, el alga que se acumulaba en las piedras del lago de Texcoco se ponía a secar y era conver-

Para Juan Luna Cárdenas el nombre es Cuitlahuiac (Cuitlahuiatzin), que significa "el que cuida", "el que vigila".

³ Revista Arqueología Mexicana, edición especial 40, octubre 2011, p. 74.



Primeros Memoriales, f. 51v.

Foto 2. Primeros memoriales. Cuitláhuac en su trono. Tomada de Arqueología Mexicana, edición especial 40, p. 75.

tida en comida muy nutritiva que hasta hoy ha logrado existir. Me refiero al alga espirulina, que en la actualidad está muy cotizada en Europa por su fuerte sabor (se le compara con el queso roquefort) y porque sus propiedades sobrepasan a las de muchos alimentos.⁴

Tantas variaciones en la escritura y el significado de Cuitláhuac, como patronímico, se derivan seguramente desde el momento en que las palabras en náhuatl fueron escritas por los conquistadores con los signos de su alfabeto, en la forma en que ellos los escuchaban, no acostumbrados a los sonidos de aquella lengua. Leemos textos de dos conquistadores que se refieren a nuestro personaje de diferente forma: Bernal Díaz del Castillo escribe Coadlabaca, Hernán Cortés Cuetravacin. En el Códice Ramírez se escribe Cuitlahuacatzin; Ixtlixóchitl, en sus *Relaciones Históricas*, dice Cuitláhuac, mientras Francisco Javier Clavijero se refiere a él como Cuitlahuatzin.

En el Códice Ramírez se escribe Cuitlahuacatzin; Ixtlixóchitl, en sus *Relaciones Históricas*, dice Cuitláhuac, mientras Francisco Javier Clavijero se refiere a él como Cuitlahuatzin.

Difícil es dar por válida una de tantas opciones, aun cuando alguna estuviera mejor sustentada, lo que es evidente es que algunas son en claro rechazo a la que relaciona a Cuitláhuac con excremento.

Pero, ¿qué tanto importa el nombre y su significado? ¿Quién fue realmente Cuitláhuac? ¿Por qué es un personaje tan relevante en la historia de Iztapalapa y de México?

⁴ Chávez Villanueva, Adrián, "La otra historia presenta: Cuitláhuac, el héroe victorioso de Iztapalapa", en *Los grandes misterios del Tercer Milenio*, p. 16.

II. IZTAPALAPA Y CUITLÁHUAC IMPRESIONAN A LOS ESPAÑOLES

Cuitláhuac "era un hábil político que al lado de su hermano Cacama, tlatoani de Tetzcoco, era uno de los principales consejeros de Moctezuma II y miembro del tlathtocan, el consejo que bajo la dirección del cihuacoátl tenía entre sus atribuciones la de elegir al sucesor al trono... como militar alcanzó el rango de tlacochcálcatl".¹ Ocupó el cargo de jefe del ejército mexica; como tal, una de sus acciones bélicas más sobresalientes fue contra los mixtecas y zapotecas, cuando estos últimos se rebelaron contra Moctezuma. Al regresar a Tenochtitlán de sus expediciones contra Tzolan y Mictla (provincias mixtecas), "logró tomar una gran cantidad de prisioneros para sacrificar a los dioses y evitó que las tropas de la Triple Alianza (México, Tacuba y Texcoco) fueran extinguidas en la contienda, en la que también sufrieron muchas pérdidas".²

Una de sus acciones bélicas más sobresalientes fue contra los mixtecas y zapotecas, cuando estos últimos se rebelaron contra Moctezuma.

Era gobernante de Iztapalapa a la llegada de los españoles al Valle de México, en 1519. Cuentan las fuentes históricas que cuando Moctezuma supo de la proximidad de

¹ Chávez Villanueva, Adrián, *op. cit.*, p. 16.

² Loera, Margarita, *Cuitláhuac*, 1978, p. 19.

los españoles, convocó a un Consejo con los principales señores para decidir si los recibían o no. Cacama decía que sí, mientras Cuitláhuac se negaba.

Según el Códice Ramírez, Cuitláhuac dijo: "plega a nuestros dioses que no metáis en vuestra casa a quien os eche de ella y os quite el reino, y quizá cuando lo quieras remediar no sea tiempo". Moctezuma finalmente ordenó que los recibiera, y así lo hicieron el 6 de noviembre de 1519. En las afueras de Iztapalapa, Cortés fue recibido por Cuitláhuac, acompañado de los demás señores de la confederación: de Culhuacán, Cuapopocatzin (o Tecozomoctin); Tochihuitzin, que regía en Mexicaltzingo, y Huitzillatzin, de Huitzilopochco.

"Plega a nuestros dioses que no metáis en vuestra casa a quien os eche de ella y os quite el reino, y quizá cuando lo quieras remediar no sea tiempo."

De esta estancia en Iztapalapa, Hernán Cortés hizo mención en su segunda carta de relación del 30 de octubre de 1520:

...y llegado a esta ciudad de Iztapalapa me salió a recibir algo fuera de ella el señor y otro de una gran ciudad que está cerca de ella que será obra de tres leguas, que se llama Caluanalcan, y otros muchos señores que allí me estaban esperando, y me dieron hasta tres mil o cuatro mil castellanos y algunas esclavas y ropa, y me hicieron muy buen acogimiento.

Tendrá esta ciudad de Iztapalapa doce o quince mil vecinos, la cual está en la costa de una laguna salada, grande, la mitad dentro del agua y la otra mitad en la tierra firme. Tiene el señor en ella unas casas nuevas que aún no están acabadas, que son tan buenas como las mejores de España, digo de grandes y bien labradas, así de obra de cantería como de carpintería y suelos y cumplimientos para todo género de servicios de casa, excepto mazonerías y otras cosas ricas que en España usan en las casas, que acá no las tienen. Tiene muchos cuartos altos y bajos, jardines muy frescos de muchos árboles y rosas olorosas; así mismo albercas de agua dulce muy bien labradas, con sus escaleras hasta lo hondo. Tiene una muy grande huerta junto a la casa, y sobre ella un mirador de muy hermosos corredores y salas, y dentro de la huerta una muy grande alberca de agua dulce, muy cuadrada, y las paredes de ella de gentil cantería, y alrededor de ella un andén de muy buen suelo ladrillado, tan ancho que pueden ir por él cuatro paseándose; y tiene de cuadra cuatrocientos pasos, que son en torno mil y seiscientos; de la otra parte del andén hacia la pared de la huerta va todo labrado de cañas con unas vergas, y detrás de ellas todo de arboledas y hierbas olorosas, y dentro de la alberca hay mucho pescado y muchas aves, así como lavancos y zarzetas y otros géneros de aves de agua, tantas que muchas veces casi cubren el agua.3

En esta carta, Cortés dice que Iztapalapa está en la costa de la laguna salada, y después, en la tercera carta de relación del 15 de mayo de 1522, dice que: "En todo este tiempo los naturales de Iztapalapa... que, como he hecho relación están en la laguna dulce, nunca habían querido venir de paz".⁴ Se sabe con precisión, sin embargo, que Iztapalapa quedaba justamente del lado del lago de agua dulce, separado del agua salada del lago de Texcoco, por el albarradón de Nezahualcóyotl. Ésta era, descrita por Cortés, la Iztapalapa de Cuitláhuac.

En todo este tiempo los naturales de Iz-tapalapa... que, como he hecho relación están en la laguna dulce, nunca habían querido venir de paz.

³ Cortés, Hernán, Cartas de relación, 1994, p. 50.

⁴ Ibid., p. 141.

El palacio y los jardines del gobernante de Iztapalapa también impresionaron a Bernal Díaz del Castillo, soldado de Cortés, quien los describió en su *Historia verdadera de la* conquista de la Nueva España:

> Pues desde que llegamos cerca de Estapalapa, ver la grandeza de otros caciques que nos salieron a recibir, que fue el señor de aquel pueblo, que se decía Coadlabaca,⁵ y el señor de Culuacán que entrambos eran deudos muy cercanos de Montezuma.

> Y después que entramos en aquella ciudad de Estapalapa, de la manera de los palacios donde nos aposentaron, de cuan grandes y bien labrados eran, de cantería muy prima, y la madera de cedros y de otros buenos árboles olorosos, con grandes patios y cuartos, cosas muy de ver, y entoldados con paramentos de algodón. Después de bien visto todo aquello fuimos a la huerta y jardín, que fue cosa muy admirable verlo y pasearlo, que no me hartaba de admirar la diversidad de árboles y los olores que cada uno tenía, y andenes llenos de rosas y flores, y muchos frutales y rosales de la tierra, y un estanque de agua dulce, y otra cosa de ver: que podían entrar en el vergel grandes canoas desde la laguna por una abertura que tenían hecha, sin saltar en tierra, y todo muy encalado y lucido, de muchas maneras de piedras y pinturas en ellas que había harto que ponderar, y de las aves de muchas diversidades y raleas que entraban en el estanque. Digo otra vez lo que estuve mirando, que creí que en el mundo hubiese otras tierras descubiertas como éstas, porque en aquel tiempo no había Perú ni memoria de él.6

No me hartaba de admirar la diversidad de árboles y los olores que cada uno tenía, y andenes llenos de rosas y flores.

⁵ Cuitláhuac.

⁶ Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, pp. 154-160.

Con esta impresión sobre Iztapalapa partieron los conquistadores al día siguiente, para caminar dos leguas (unos once kilómetros) y poder llegar a la ciudad de Tenochtitlán, donde fueron recibidos por los señores de Texcoco, de Iztapalapa y de la propia capital del imperio, el 8 de noviembre de 1519.

En su camino, se habían aliado a Cortés habitantes de diferentes pueblos con el fin de ayudar a las tropas españolas a eliminar el poder del emperador Moctezuma, a quien entregaban tributos. Ya en la capital mexica, el emperador los recibió con muchos regalos y atenciones, creyendo que Cortés y sus soldados eran las deidades (teules) que retornaban por sus derechos, según lo decía la leyenda de Quetzalcóatl, difundida entre los mexicas.

Luego de un tiempo de ser hospedados y atendidos los españoles en la ciudad, Cortés ordenó el encarcelamiento de Moctezuma y otros señores, entre ellos Cuitláhuac.

Se sabe que los soldados de Cortés cometieron excesos contra los mexicas, cuando aquel se fue a Veracruz para combatir al ejército de Pánfilo de Narváez quien había arribado al puerto de San Juan de Ulúa. En su ausencia, Pedro de Alvarado ordenó la matanza de muchos principales y guerreros tenochcas; desde entonces ya no se hizo tianguis en la ciudad, por lo que escasearon los víveres. Cuando Cortés volvió, mandó decir a Moctezuma que ordenara la instalación del tianguis, pero él le respondió que preso como estaba ya no tenía autoridad. Entonces

Cortés ordenó el encarcelamiento de Moctezuma y otros señores, entre ellos Cuitláhuac. fue liberado Cuitláhuac para organizar la venta de alimentos.

Cortés con sus ideas feudales y españolas por nada del mundo hubiera soltado a los señores de Tlacopan y de Tetzcoco, ni a los hijos de Motecuhzoma, a quienes hubiera creído herederos del trono, más como ignoraba el modo de elección de los mexicanos, que seguía el orden de los hermanos del gobernante, no puso reparo en dar libertad a quien precisamente pudiera ser para el pueblo el sucesor de Motecuhzoma y que lo capitaneara hasta su muerte.⁷

Cortés tomó la decisión "muy ajeno de prever que la libertad de aquel príncipe había de ser para ruina de los españoles".8

Cuitláhuac desapareció y organizó un ejército para enfrentar a los invasores, sitiándolos en sus cuarteles.

Para calmar los ánimos, Cortés subió a Moctezuma a la azotea del palacio donde se encontraban y le dijo que hablara con su pueblo que, inquieto, empezó a lanzar piedras y flechas. Se ha dicho que esos proyectiles hirieron a Moctezuma, quien murió tres días después; otros relatos afirman que fueron los españoles quienes dieron muerte al gobernante, dejando la duda sobre la causa del deceso. El trono quedó vacante.

Cortés tomó la decisión "muy ajeno de prever que la libertad de aquel príncipe había de ser para ruina de los españoles".

⁷ Romerovargas Yturbide, Ignacio, *Motecuhzoma Xocoyotzin o Moctezuma el Magnífico y la invasión de Anahuac*, T. Tercero, p. 120.

⁸ Clavijero, T. III, p. 165, citado por Ignacio Romero Vargas Yturbide, op. cit., p. 120.

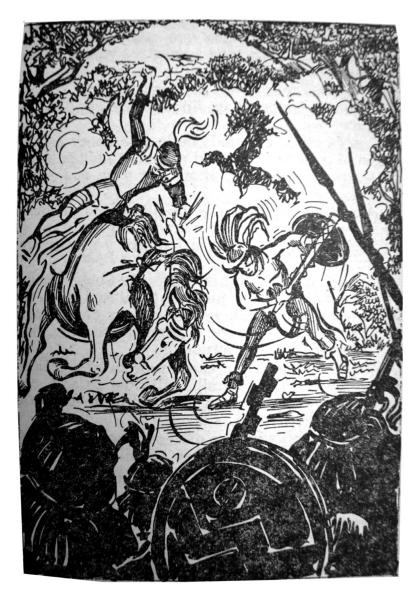
III. LA NOCHE VICTORIOSA

EL 25 de junio de 1520 inició Cuitláhuac el ataque al Palacio de Axayácatl, donde se hospedaban los extranjeros, y en la madrugada del 30 de junio, Cortés y sus tropas emprendieron la huida silenciosa de Tenochtitlán, por la calzada a Tlacopan, pero fueron sorprendidos y atacados por los tenochcas, dirigidos por Cuitláhuac, causándose muchas bajas, tanto de españoles como de indígenas aliados. Los que pudieron salvarse fueron guiados por un tlaxcalteca que les mostró un atajo para escapar. Gran parte del botín se perdió en el agua.

Cuando Cortés se enteró de cuánta gente había muerto "se le saltaron las lágrimas de los ojos".

Cuando Cortés se enteró de cuánta gente había muerto, entre ellos Juan Velásquez de León, Francisco Saucedo y Francisco de Morla, "se le saltaron las lágrimas de los ojos", como cuenta Bernal en su historia. Esto dio origen a la leyenda de que Cortés lloró su derrota en un árbol, acontecimiento que ha sido llamado "La noche triste", y que en años recientes se ha reivindicado como "La noche victoriosa".

A ese árbol, ubicado en el número 478 de la actual calzada México-Tacuba, en la colonia Popotla, se le ha dado tam-



Grabado de la Batalla, tomado del libro de Juan Luna Cárdenas, *Cuitlahuiac el victorioso*.

bién un espacio en la historia, se le ha resguardado como un testigo de aquel episodio, aunque existen dudas de que sea el de aquella victoriosa noche. Sin embargo, aparecen notas periodísticas como la siguiente: "Lo bautizan como Gran Tezozómoc. Replantan árbol de Noche Triste.", del cual transcribo algunos párrafos:

Inicia el GDF reforestación con retoño de la planta donde lloró Cortés.

El Parque Tezozómoc tiene un nuevo inquilino, y además de alcurnia. Se trata del nieto del Árbol de la Noche Triste, ahuehuete famoso por ser en el que se recargó el español Hernán Cortés a llorar una derrota contra los mexicas en uno de los capítulos más significativos de la Historia de México.

Más tarde, el 17 de septiembre de 1821, uno de los hijos de este enigmático árbol fue donado al Ayuntamiento de Hidalgo, Guanajuato, donde permaneció en el jardín que lleva el nombre del municipio.

Casi 200 años después, el nieto de este árbol regresó al DF para ser plantado en tierras chintololas.

El ahuehuete fue bautizado como Gran Señor Tezozómoc y la secretaria de Medio Ambiente del DF, Martha Delgado, le colocó una pulsera con su nombre, cual recién nacido.

El Gran Señor Tezozómoc fue regado y protegido con una pequeña reja.

Con la plantación de este ahuehuete más 18 fresnos se inició el programa Reverdece tu Ciudad en el Parque TeMartha Delgado le colocó una pulsera con su nombre, cual recién nacido. zozómoc, en Azcapotzalco, donde la Delegación mantiene trabajos de Rehabilitación integral.¹

Con motivo de este acontecimiento, Martina Rodríguez García, cronista del Barrio Los Reyes en Azcapotzalco, escribió el siguiente poema:

> Nace un nuevo día el parque reverdece y el rocío apaga la sed de la hojarasca. Brilla de armonía la tierra fértil y abre su vientre y sus brazos para bañar con agua fresca el cuerpo de su hijo, este pequeño gran árbol, su nombre ahuehuete (viejo del agua) el pueblo te recibe con algarabía con la fuerza de su voz te nombra "¡Huei Tlatoani Tezozomoc!" Rey de los hombres que luchan Y dan vida a su palabra Mujeres, hombres y niños Se han dado cita para conocerte Extranjero en tu propia tierra. Gracias al bondadoso suelo guanajuatense Dolores Hidalgo, a su gente de arraigo y cultura han abrigado con amor

¹ Hernández, Cristina "Lo bautizan como Gran Tezozómoc. Replantan Árbol de la Noche Triste", en *Metro*, miércoles 9 de mayo de 2012, p. 3.



Árbol de la Noche Triste 1901. Imagen proporcionada por los propietarios de la Farmacia El árbol en la calle Noche Triste, Popotla.

a los familiares del "Árbol de la Noche Triste". ¡Huei Tlatoani Tezozomoc!, abrirás tus brazos para esperar el alba el aleteo de huitzintzili te acompañe y el canto de las aves te salude ahuehuete milenario.

Años antes, en noviembre de 2010, otro "nieto" del árbol fue plantado en el Bosque de Chapultepec. En lo que fueron los "Baños de Moctezuma", la Dirección General de Bosques Urbanos y Educación Ambiental del Gobierno del Distrito Federal encabezó el evento donde representantes de "Amigos de los Pueblos Antiguos de Azcapotzalco" trajeron al "nieto del Árbol de la Noche Triste", donado por el municipio de Dolores Hidalgo, Guanajuato, para festejar el Bicentenario de la Independencia de México y Centenario de la Revolución Mexicana.²

Otro poeta, Gilberto Camacho Zúñiga, dedicó unas líneas a este árbol, aunque en lugar de ahuehuete lo llamó roble:

El roble de Tacuba

Le vine a escuchar el corazón al viejo roble.
¡Cuán cansado y somnoliento está!

Casi moribundo.

Cuenta de huracanes y diluvios.

² Publicado el 10 de noviembre de 2010 por la Delegación Miguel Hidalgo en www.ciudadanosenred.

Una mano impía abrazó su cuerpo, Quiso borrar el testimonio de Cortés cuando lloró.³

Pero, en 1872, el histórico árbol que había sobrevivido más de tres siglos, sufrió un accidente:

...la noche del 2 de mayo de 1872 alguien colocó estopas con petróleo y le prendió fuego; la hoguera comenzó a las 8 y media de la noche y extendiéndose poco a poco se convirtió en una columna de luz que se veía hasta puntos muy lejanos. Toda la médula del árbol se quemó y quedó tan deteriorado que los cronistas mencionaban su poco restablecimiento y hacían votos para que pudiera conservarse aquel monumento. Después del incendio los restos del ahuehuete fueron rodeados por un alto enrejado.⁴

En septiembre de 1981 otra vez fue quemado. Actualmente el árbol es sólo un tronco seco (foto 3), que ha sido cuidado y resguardado por el Grupo Social Urbanitas, de Popotla, el cual organizó en marzo de 2010 una consulta para el cambio de nombre del árbol: de 2,400 boletas, 97% fueron a favor. Luego, en rueda de prensa, el entonces secretario de Desarrollo Social del DF, Martí Batres Guadarrama, anunció que para lograr el cambio de denominación el gobierno capitalino buscaría el apoyo de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología

³ Camacho Zúñiga, Gilberto, *Torres de silencio*, p. 57.

⁴ Molina Palestina, Óscar (coordinador), Breve historia y relación del patrimonio tangible de la delegación Miguel Hidalgo, p. 41.



Foto 3. Árbol de la Noche Triste, Popotla. BRG, mayo 2013.

(UNESCO), organismo que señala la importancia de definir los objetivos y principios básicos de la interpretación de los sitios. La petición fue retomada por el entonces diputado local Víctor Hugo Romo. También se habló de remodelar la plaza. ⁵ A partir de ese año el comité ciudadano de la colonia Popotla ha celebrado la Noche Victoriosa con danzas.

El 31 de diciembre de 2012 el ahora jefe delegacional en Miguel Hidalgo, Víctor Hugo Romo, anunció el remozamiento de la plaza con la finalidad de incluirla como un punto más del recorrido del Turibús, pues había estado abandonada; informó que se invertirían 4 millones de pesos para sustituir la reja de protección del árbol y colocar en la plaza que lo rodea un espejo de luces, fuentes y luminarias, sanear los árboles y construir un centro de cultura; en éste, informó el jefe delegacional:

Se explicará la historia de la antigua Tenochtitlán y de la batalla de Cuitláhuac, que derivó en la denominación del viejo ahuehuete como Árbol de la Noche Triste.

Adelantó que también existe la propuesta de cambiarle el nombre a Noche Victoriosa, pues el árbol adquirió su nombre por la creencia de que Hernán Cortés lloró ahí su derrota.⁶

Actualmente el árbol es sólo un tronco seco, que ha sido cuidado y resguardado por el Grupo Social Urbaniras.

⁵ Información proporcionada por José Alejandro Arias Carmona, director del Centro Cultural Árbol de la Noche Victoriosa, en mayo de 2013.

⁶ Nochebuena, Marcela, "Rescatan en Popotla plaza de árbol histórico", en *Reforma*, sección Ciudad, lunes 31 de diciembre de 2012, p. 3.

Ya en junio de 2007, Horacio Martínez Meza, entonces jefe delegacional de Iztapalapa, había dicho que solicitaría a la Secretaría de Educación Pública reconsiderar el nombre de la Batalla de la Noche Triste, pues ese acontecimiento debería ser nombrado la Noche Victoriosa. Estamos hablando entonces del cambio de nombre tanto del acontecimiento histórico como del espacio donde está el árbol relacionado a él.

La plaza y el centro cultural fueron inaugurados el 20 de febrero de 2013. En la reja del árbol una placa indica: Plaza el Árbol de la Noche Triste, mientras el centro cultural, construido por iniciativa ciudadana con recursos del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, se llama Noche Victoriosa, aunque el cambio de nombre del acontecimiento no se ha hecho oficialmente (fotos 4 y 5).

...Reconsiderar el nombre de la Batalla de la Noche Triste, pues ese acontecimiento debería ser nombrado la Noche Victoriosa.

A un costado de esta plaza, en el muro exterior de un templo, hay un mural que representa la batalla y un texto de Pablo Moctezuma Barragán sobre "La Noche victoriosa" (fotos 6 y 7).

Retomando la batalla de Cuitláhuac, se dice que en ella enarboló una bandera, de cuyo significado habla Ignacio Romerovargas:

El xoxouhqui, verde azul o azul turquesa era el símbolo de la soberanía absoluta del poder, de la justicia, de todos los elementos materiales, físicos y morales, conjunción de los



Foto 4. Placa en el Árbol de la Noche Triste, Popotla. BRG, mayo 2013.

Foto 5. Centro Cultural Árbol de la Noche Victoriosa. BRG, mayo 2013.





Foto 6. Mural Noche Victoriosa en calle Noche Triste y avenida México-Tacuba, Popotla. BRG, mayo 2013.

trece cielos, de los colores del universo y de los elementos que producen la vida humana representados por Huitzilopochtli y por Tláloc, señores de la Tierra, tlaltecuhtin...

Sobre el campo de la soberanía color xoxouhqui resplandece Tonatiuh, aquél que camina brillando como fuego, el sol, como maguey divino y de fuego ilumina al Universo con sus pencas de luz, el señor que nos da la vida.⁷

En el centro del sol, un águila con las alas extendidas hacia los rayos, sosteniendo en sus uñas un pájaro de plumas muy preciadas y resplandecientes, profiriendo el grito solar de guerra y de triunfo "Atl-Tlachinolli", "Agua y fuego", el sol y el océano donde aquel brota y desaparece diariamente para dar vida a los habitantes del Anáhuac" (foto 8).8

En la batalla, Cuitláhuac enarboló una bandera ...verde azul o azul turquesa era el símbolo de la soberanía absoluta del poder... conjunción de los trece cielos

⁷ Romerovargas Yturbide, Ignacio, op. cit,. Tomo Tercero, p. 179.

⁸ Dice Romerovargas que los glifos correspondientes a estos símbolos del agua y del fuego, fueron posteriormente confundidos con una serpiente, "lo cual para el pensamiento náhuatl hubiera sido absurdo, ya que la serpiente símbolo de la sabiduría divina y de la Tierra no podía tener por enemiga al águila solar, que para los arahuacas era quien la fecundaba", *op. cit.*, p. 179.



Foto 7. Texto "La Noche Victoriosa" en el Mural de Popotla. BRG, mayo 2013.



Foto 8. Bandera de Cuitláhuac portada por Estrella Newman en el Festival Cultural Fuego Nuevo en Iztapalapa. BRG diciembre 2011.

IV. MUERTE DE CUITLÁHUAC V CAÍDA DE TENOCHTITLÁN

Después de que Hernán Cortés y sus tropas pudieron huir de Tenochtitlán, se refugiaron en Tlaxcala con la finalidad de preparar el contraataque a los mexicas.

Tras la muerte de Moctezuma, su lugar fue ocupado por...

...un hermano suyo, señor de la ciudad de Ixtapalapa, que se llamaba Cuetravacin, el cual sucedió en el señorío porque murió en las puentes el hijo de Mutezuma, que heredaba el señorío, y otros dos hijos suyos que quedaron vivos el uno diz que es loco y el otro perlático, y a esta causa decían aquéllos que había heredado aquel hermano suyo; y también porque él nos había hecho la guerra, y porque lo tenían por valiente hombre, muy prudente.¹

...Señor de la ciudad de Ixtapalapa, que se llamaba Cuetravacin... Lo tenían por valiente hombre, muy prudente.

Contra él emprendió Cortés un definitivo ataque, que inició desde el asedio de todos sus pueblos aliados (foto 9). Sabía que el nuevo gobernante de Tenochtitlán...

...aparejaba muchos géneros de armas y se fortalecía en la gran ciudad y en otras ciudades cerca de la laguna. Y ahora de poco acá he asimismo sabido que el dicho Cue-

¹ Cortés, op. cit., p. 94.



Foto 9. Códice Techialoyan García Granados. Tomada de *Arqueología Mexicana*, edición especial 40, p. 75.

travacin ha enviado sus mensajeros por todas las tierras y provincias y ciudades sujetas a aquel señorío, a decir y certificar a sus vasallos que él les hace gracia por un año de todos los tributos y servicios que son obligados a le hacer, y que no le den ni le paguen cosa alguna, con tanto que por todas las maneras que pudiesen hiciesen muy cruel guerra a todos los cristianos hasta los matar o echar de toda la tierra; y que asimismo la hiciesen a todos los naturales que fuesen nuestros amigos y aliados; y aunque tengo esperanza en Nuestro Señor que en ninguna cosa saldrán con su intención y propósito, hállome en muy extrema necesidad para socorrer y ayudar a los indios nuestros amigos, porque cada día vienen de muchas ciudades y villas y poblaciones a pedir socorro contra los indios de Culúa, sus enemigos y nuestros, que les hacen cuanta guerra pueden, a causa de tener nuestra amistad y alianza, y yo no puedo socorrer a todas partes, como querría. Pero, como digo, placerá a Nuestro Señor, suplir a nuestras pocas fuerzas, y enviará presto el socorro, así el suyo como el que yo envío a pedir a la Española.2

En Iztapalapa el sucesor de Cuitláhuac fue su hijo don Alonso de Axayácatl, quien después de consumada la conquista fue bautizado y se asimiló por completo a la religión cristiana, como lo manifiesta su propio testamento. Cuitláhuac sólo gobernó en Tenochtitlán por ochenta días, pues se contagió de viruela y murió a principios de diciembre de 1520 (foto 10). No se sabe dónde fue enterrado, pero habitantes del pueblo de Iztapalapa dicen que se encuentra aquí, en un sitio que no ha sido explorado.

El sucesor de Cuitláhuac fue su hijo don Alonso de Axayácatl, quien después de consumada la conquista se asimiló por completo a la religión cristiana.

² Cortés, op. cit., p. 96.

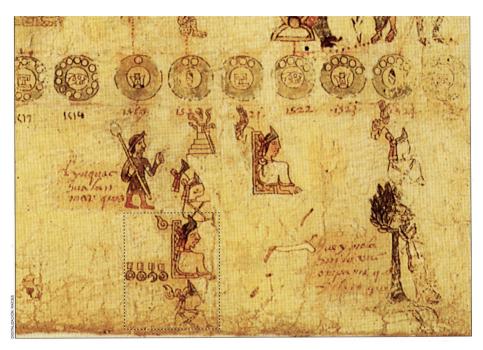


Foto. 10 Tira de Tepechpan. Tomada de *Arqueología Mexicana*, edición especial 40, p. 76. (Al pie de la imagen se lee: "Cuitláhuac se ve debajo de Moctezuma II, sentado en su asiento de respaldo alto como gobernante, y después como bulto mortuorio, junto al cual hay cuatro círculos con el signo *pantli*, bandera, que indican 80 días, los que duró su reinado, pues murió contagiado por la epidemia de *hueizáhuatl* (viruela). *Tira de Tepechpan*, lám. xv.")

Por la derrota que le había causado el gobernador de Iztapalapa a Cortés,

> como porque había sabido que estaban de muy mal propósito los de esta ciudad de Iztapalapa, determiné de ir a ellos... Y antes, casi dos tercios de legua, abrían una calzada, como presa, que está entre la laguna dulce y la salada, según que por la figura de la ciudad de Temixtitan, que yo envié a vuestra magestad, se podrá haber visto. Y abierta la dicha calzada o presa, comenzó con mucho ímpetu a salir agua de la laguna salada y correr hacia la dulce, aunque están las lagunas desviadas la una de la otra más de media legua... Como estaban ya sobre el aviso, todas las casas de la tierra firme estaban despobladas, y toda la gente y despojo de ellas metidos en las casas de la laguna, y allí se recogieron los que iban huyendo, y pelearon con nosotros muy reciamente; pero quiso Nuestro Señor dar tanto esfuerzo a los suyos, que les entramos hasta los meter por el agua, a las veces a los pechos, y otras nadando, y les tomamos muchas casas de las que estaban en el agua, y murieron de ellos más de seis mil ánimas, entre hombres, mujeres y niños...me torné a salir de la ciudad, ya noche bien oscura... y certifico a vuestra magestad que si aquella noche no pasáramos el agua o aguardáramos tres horas más, que ninguno de nosotros se escapara, porque quedábamos cercados de agua, sin tener paso por parte ninguna... Aquel día me volví a Tesuico.3

Como estaban va sobre el aviso, todas las casas de la tierra firme estaban despobladas, y toda la gente v despojo de ellas metidos en las casas de la laguna, y allí se recogieron los que iban huyendo, y pelearon con nosotros muy reciamente.

En esta batalla de enero de 1521 contra Iztapalapa participó también Bernal Díaz del Castillo, diciendo él mismo en su historia que fue "muy malherido de un bote de lanza que me dieron en la garganta, junto al gaznate, que estuve

³ Cortés, op. cit., p. 110-111.

de ella a peligro de muerte, de que ahora tengo una señal, y dieronmela en lo de Iztapalapa, cuando nos quisieron anegar".4

Debido a la gran resistencia de los pobladores de Iztapalapa a las fuerzas españolas, éstas quedaron muy resentidas, por lo que nuevamente intentaron dominarla meses después.

gran resistencia de los pobladores de Iztapalapa a las fuerzas españolas, éstas quedaron muy resentidas.

Debido a la

En Texcoco se prepararon los soldados de Cortés para el ataque. Se formaron tres guarniciones: una encabezada por Pedro de Alvarado que se asentaría en Tacuba, otra por Cristóbal de Olid en Coyoacán y la tercera dirigida por Gonzalo de Sandoval, quien habría de ir por Iztapalapa y luego de destruirla unirse a la guarnición de Coyoacán. A principios de junio de 1521,

otro día después de la fiesta de Corpus-Christi, viernes, al cuarto del alba hice salir de Tesuico a Gonzalo de Sandoval, alguacil mayor, con su gente, y que se fuese derecho a la ciudad de Iztapalapa, que estaba de allí a seis leguas pequeñas, y a poco más de mediodía llegaron a ella y comenzaron a quemarla y a pelear con la gente de ella; y como vieron el gran poder que el alguacil mayor llevaba, porque iban con él más de treinta y cinco o cuarenta mil hombres nuestros amigos, acogiéronse al agua en sus canoas; y el alguacil mayor, con toda la gente que llevaba, se aposentó en aquella ciudad, y estuvo en ella aquel día, esperando lo que yo le había de mandar y me sucedía.

⁴ Díaz del Castillo, op. cit., p. 306.

Como hube despachado al alguacil mayor, luego me metí en los bergantines, y nos hicimos a la vela y al remo; y al tiempo que el alguacil mayor combatía y quemaba la ciudad de Iztapalapa, llegamos a vista de un cerro grande y fuerte que está cerca de la dicha ciudad, y todo en el agua, y estaba muy fuerte, y había mucha gente en él, así de los pueblos de alrededor de la laguna como de Temixtitan, porque ya ellos sabían que el primer reencuentro había de ser con los de Iztapalapa, y estaban allí para defensa suya y para nos ofender, si pudiesen. Y como vieron llegar la flota, comenzaron a apellidar y hacer grandes ahumadas porque todas las ciudades de las lagunas lo supiesen y estuviesen apercibidas. Y aunque mi motivo era ir a combatir la parte de la ciudad de Iztapalapa que está en el agua, revolvimos sobre aquel cerro o peñol, y salté en él con ciento y cincuenta hombres, aunque era muy agro y muy alto; con mucha dificultad le comenzamos a subir, y por fuerza les ganamos las albarradas que en alto tenían hechas para su defensa. Y entrámoslos de tal manera, que

ninguno de ellos se escapó, excepto las mujeres y los nininos; y en este combate me hirieron veinte y cinco españoles, pero fue muy hermosa victoria.

Como los de Iztapalapa habían hecho ahumadas desde
unas torres de ídolos que estaban en un cerro muy alto
junto a su ciudad, los de Temixtitan y de las otras ciudades
que están en el agua, conocieron que yo entraba ya por la
laguna con los bergantines; y de improviso juntóse tan
grande flota de canoas para nos venir a acometer y a tentar
qué cosa eran los bergantines; y a lo que pudimos juzgar
pasaban de quinientas canoas. Y como yo vi que traían su
derrota derecha a nosotros, yo, y la gente que habíamos

saltado en aquel cerro grande, nos embarcamos a mucha prisa, y mandé a los capitanes de los bergantines que en ninguna manera se moviesen, porque los de las canoas se ... llegamos
a vista de un
cerro grande
y fuerte que
está cerca de la
dicha ciudad,
y todo en el
agua, y estaba
muy fuerte, y
había mucha
gente en él.

determinasen a nos acometer y creyesen que nosotros, de temor, no osábamos salir a ellos; y así comenzaron con mucho ímpetu de encaminar su flota hacia nosotros. Pero a obra de dos tiros de ballesta reparáronse y estuvieron quedos; y como yo deseaba mucho que el primer reencuentro que con ellos hubiésemos fuese de mucha victoria y se hiciese de manera que ellos cobrasen mucho temor de los bergantines, porque la llave de toda la guerra estaba en ellos, y donde ellos podían recibir más daño, y aún nosotros también, era por el agua, plugo a Nuestro Señor que, estándonos mirando los unos a los otros, vino un viento de la tierra muy favorable para embestir con ellos, y luego mandé a los capitanes que rompiesen por la flota de las canoas y siguiesen tras ellos hasta los encerrar en la ciudad de Temixtitan. Y como el viento era muy bueno, aunque ellos huían cuanto podían, embestimos por medio de ellos, y quebramos infinitas canoas, y matamos y ahogamos muchos de los enemigos, que era la cosa del mundo más para ver. Y en este alcance los seguimos bien tres leguas grandes, hasta los encerrar en las casas de la ciudad; y así, plugo a Nuestro Señor de nos dar mayor y mejor victoria que nosotros habíamos pedido y deseado.5

Vino un viento de la tierra muy favorable para embestir con ellos, y luego mandé a los capitanes que rompiesen por la flota de las canoas y siguiesen tras ellos hasta los encerrar en la ciudad de Temixtitan.

Después de esta victoria sobre Iztapalapa, Cortés y sus seguidores partieron rumbo a la ciudad de Tenochtitlán, atacando a los pueblos que se encontraban a su paso. Gonzalo de Sandoval abandonó Iztapalapa para dirigirse a Coyoacán como estaba planeado. Mientras el ataque se dirigía a México, los de Iztapalapa ya no habían dañado a los conquistadores pero tampoco habían querido establecer la paz con ellos; al darse cuenta de que cada vez era

⁵ Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 132-133.

mayor el número de pueblos que se aliaba a Cortés, y ante el hostigamiento de los de Chalco y sus pueblos vecinos, decidieron acudir al conquistador para establecer relaciones de paz y pedirle perdón. De ello habla Bernal Díaz en su *Historia*:

Y los pueblos que vinieron fueron: Iztapalapa, Vichilobusco, Culuacán y Mezquique y todos los de la laguna y agua dulce; y les dijo Cortés que no habíamos de alzar real hasta que los mexicanos viniesen de paz o por guerra los acabase, y les mandó que en todo nos ayudasen con todas las canoas que tuviesen para combatir a México, y que viniesen a hacer sus ranchos de Cortés y que trajesen comida.⁶

Con este pacto de paz, Iztapalapa quedó vencida militarmente. El siguiente paso para su control, fue nombrarla encomienda del Cabildo de la ciudad de México, y no de un particular como en el caso de otros pueblos, porque no podía dejarse en otras manos la administración de un pueblo que tanta resistencia había presentado a la conquista española.

Los vestigios de lo que fue destruido por los soldados españoles, aparecieron en 2007 con motivo de las excavaciones para la construcción de la Macroplaza Metropolitana Cuitláhuac, como parte del proyecto "Iztapalapa, El Corazón de la Metrópoli, los 8 Barrios, Polo de Desarrollo Regional" (foto 11).

No podía dejarse en otras manos la administración de un pueblo que tanta resistencia había presentado a la conquista española.

⁶ Díaz del Castillo, op. cit., p. 344.



Foto. 11 Templo mayor de Iztapalapa descubierto en la Plaza Cuitláhuac. BRG, 2008.

Los primeros resultados se dieron a conocer por parte del entonces jefe delegacional, Horacio Martínez Meza, el 1 de agosto de ese año en conferencia de prensa conjunta con la coordinadora Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Laura Pescador Cantón, y el investigador de la Dirección de Estudios Arqueológicos y encargado de la exploración en Iztapalapa, Jesús Sánchez Sánchez, efectuada en la sede delegacional al término de un recorrido por la zona del hallazgo, en el Jardín Cuitláhuac.

Se han localizado diversos edificios arqueológicos, uno de ellos se trata de una gran plataforma piramidal que, hasta el momento, tiene 35 metros de extensión en sentido nortesur. No se han encontrado los límites de este edificio, lo que implica la posibilidad de que se trate de uno de los edificios más importantes del recinto sagrado prehispánico de la antigua ciudad de Iztapalapa, detalló Jesús Sánchez Sánchez, investigador de la Dirección de Estudios Arqueológicos y encargado de la exploración en Iztapalapa.

El investigador del INAH afirmó que la importancia histórica del hallazgo radica en su carácter ideológico. "Iztapalapa fue gobernada por Cuitláhuac, que fue el único guerrero prehispánico que logró derrotar a las huestes de Hernán Cortés, razón por la cual los españoles arrasaron esta ciudad. Entonces, haber localizado lo que resta del recinto sagrado del templo donde gobernó Cuitláhuac tiene una gran connotación ideológica e histórica, que esperamos que los iztapalapenses y todos los pobladores de la ciudad sepamos apreciar".7

No se han encontrado los límites de este edificio, lo que implica la posibilidad de que se trate de uno de los edificios más importantes del recinto sagrado prehispánico de la antigua ciudad de Iztapalapa.

⁷ Boletín de prensa de la Coordinación de Comunicación Social de la Delegación Iztapalapa, 1 de agosto de 2007.

Se descubrió una plataforma de unos 2.40 metros de altura, que en su parte mejor conservada debió medir 50 metros de largo por 20 de ancho, con una estructura piramidal encima y un patio tal vez hundido enfrente, que evocan la riqueza del centro ceremonial prehispánico de Iztapalapa. Luis Alberto Martos, director de Estudios Arqueológicos del INAH, informó al respecto: "Logró determinarse el periodo de fundación de Iztapalapa por grupos culhuas y que, conforme el análisis de las cuatro etapas constructivas ubicadas, debió ser alrededor del año 1000 de nuestra era; aproximadamente entre 100 y 200 años antes de lo que hasta ahora se pensaba, luego del abandono de la ocupación temprana del Cerro de la Estrella".

Logró determinarse el periodo de fundación de Iztapalapa por grupos culhuas... alrededor del año 1000 de nuestra era.

El 12 y 13 de julio de 2008, con autorización del INAH, fueron exhibidos los vestigios arqueológicos al público, antes de volver a cubrirlos por acuerdo del Consejo de Arqueología del Instituto, debido a la fragilidad que presentaban las estructuras. Sólo una placa quedó como testimonio del hallazgo (foto 12). Durante la excavación fueron localizados pocos materiales asociados, básicamente tiestos cerámicos, obsidiana y un par de cistas de ofrendas, las cuales fueron saqueadas décadas antes.

Después de la destrucción de Iztapalapa, el ejército espanol se impuso en Tenochtitlán y consumó la conquista militar el 13 de agosto de 1521.



Foto 12. Placa develada en la inauguración del Jardín Cuitláhuac. BRG, 2008.

v. Héroe reivindicado

AUNQUE el "hubiera" no es válido en la historia, algunos se han preguntado qué habría pasado si Cuitláhuac no hubiera muerto de viruela, si hubiese seguido enfrentando militarmente a Cortés y su ejército. Es algo que no podemos saber. En la historia ha quedado registrado por lo que logró en su momento: hacer huir al ejército invasor de Tenochtitlán, aunque fue sólo un episodio victorioso de un proceso más largo que culminó en la conquista. Su figura se ha reivindicado en los libros de historia, oficial o no, especialmente en la historia de Iztapalapa.

El 14 de noviembre de 2006 el entonces jefe delegacional de Iztapalapa, Horacio Martínez Meza, entregó a los legisladores locales más de diez mil firmas de vecinos de la demarcación para solicitar que se colocara el nombre de Cuitláhuac con letras de oro en el frontispicio de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. La reunión fue con los presidentes de las comisiones de Gobierno, Estudios y Prácticas Parlamentarias, y de Cultura, Víctor Hugo Círigo Vázquez, Ezequiel Rétiz Reséndiz y Mauricio Toledo, respectivamente. Se argumentó que Cuitláhuac es un personaje con el que el país está en deuda porque pudo

Se argumentó que Cuitláhuac es un personaje con el que el país está en deuda porque pudo haber cambiado el rumbo de la historia de esta nación.

haber cambiado el rumbo de la historia de esta nación. El objetivo se logró el 27 de febrero de 2008; se develaron las letras en oro de Cuitláhuac en la Asamblea Legislativa. El jefe delegacional dijo que solicitaría su colocación en San Lázaro (foto 13).

El 27 de febrero de 2008 se develaron las letras en oro de Cuitláhuac en la Asamblea Legislativa.

Para seguir resaltando la importancia de Cuitláhuac, el gobierno delegacional en Iztapalapa convocó en 2007 al concurso de ensayo y dibujo "Recuerdo del emperador Cuitláhuac". En la ceremonia de premiación, el 29 de junio, se rememoró que él fue el único tlatoani que logró vencer a los españoles el 30 de junio de1520.

En diciembre de 2007 el cantautor Gabino Palomares grabó un disco en el que incluyó una canción dedicada a Cuitláhuac:

Gran tlatoani Cuitláhuac, Señor de Iztapalapa Señor de la estrategia, Señor en resistencia. Yo quiero continuar, junto contigo, la lucha pertinaz al enemigo, contra los invasores y el olvido.

Se cumplen los presagios y leyendas, ya está aquí el español y sus caballos silenciando el canto y el poema y todo lo destruyen a su paso.



Foto 13. El nombre de Cuitláhuac en letras de oro en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. BRG, mayo 2013.

Hoy nos hablan con voces de sirena que para nuestro bien fue la conquista. ¿Quién les puede creer esa mentira cuando en nombre de Dios nos asesinan?

Prisionero ya estás con Moctezuma y para hacer la paz te liberaron, tú vuelves con tu pueblo, a organizarlo, a rescatar tu raza y tu pasado.

Así desde ese día los poderosos nos llaman a callar y resignarnos tú lanzas un ejemplo decoroso: ¡Salvar la dignidad para salvarnos!

Gran tlatoani Cuitláhuac...

Septiembre diecisiete, en la premura te erigen gran tlatoani, entre las balas, a los pueblos contagias tu bravura y toman al fragor de la batalla.

Ya vendrán a la patria otros septiembres a regar de justicia nuestros campos, la victoria final sólo se entiende cuando renazca el sol de los de abajo.

En el combate cruel de Azcapotzalco tu estrategia de guerra da sus frutos,

la primera victoria se abre paso contra los que negaban el futuro.

No quiero oír hablar de noche triste de lo que fueron gritos de victoria, el llanto junto al árbol sólo existe para los que denigran nuestra historia.

Gran tlatoani Cuitláhuac...

Ni sus dioses pudieron derrotarte, la viruela dobló tu valentía, la amenaza mayor venía en la sangre, en la fiebre del oro que traían.

Permíteme, señor, reivindicarte, sembrar en la conciencia tu enseñanza, retomamos tu lanza y tu estandarte para adornar con flechas la esperanza.

Gran tlatoani Cuitláhuac...

Nos hicieron esclavos de los amos, con cadenas ataron a mi hermano y a la raza que otrora se le negó su condición de humanos.

En nombre de su dios, a sangre y fuego, arrasaron las ciudades y los campos,

la bondad que anunciaban en sus rezos apenas escuchamos, en el estruendo.

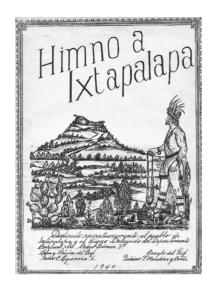
Sólo una ley reinó desde aquel día, la ley de la avaricia desmedida, juntándole riquezas a los amos. nuestras vidas quedaban en las minas.

Pero no hay cadenas que duren...300 años, ni paisano, ¡por dios!, que las resista, la dignidad latente en las entrañas se rebela y nos pide derribarlas.

Un rumor ya se cuela por los cerros, un grito nos galopa la paciencia, el pueblo, con Hidalgo y con Morelos se lanzan a lograr la independencia.

También en el *Himno a Ixtapalapa*, escrito en 1940 por Pedro Espinosa Xolalpa, fue recordado el gobernante de Iztapalapa:

Es mi sangre del héroe Cuitláhuac, que llenó el corazón de grandeza, fulgurando en el cielo de Anáhuac y batiendo al traidor con fiereza. Mas, mi raza ixtapalapense, surge nueva con bríos de fiera; y ¡ay! de aquel extranjero que piense e intente ofenderla siquiera.



Portada del Himno de Iztapalapa con la figura de Cuitláhuac.

La importancia histórica de Cuitláhuac también se ha hecho presente en obras de arte dentro de la misma delegación Iztapalapa, como la escultura en bronce realizada por Hermilo Ramírez Valle en la plaza del centro de Iztapalapa, a un costado del Jardín Cuitláhuac y de la sede delegacional. Presenta al tlatoani en actitud erguida, con un mazatl en la mano derecha (foto 14).

Una escultura de bronce en bajorrelieve titulada "Cuitláhuac vencedor del mito", se ubica en un muro de la explanada delegacional de Iztapalapa, también es de Hermilo Ramírez y fue realizada en 1974 (foto 15).

En el mural del maestro Francisco Cárdenas titulado "Iztapalapa: Ayer, hoy y siempre", colocado en 2003 en el patio central del edificio delegacional, se muestra a Cui-

Una escultura de bronce en bajorrelieve titulada "Cuitláhuac vencedor del mito", se ubica en un muro de la explanada delegacional de Iztapalapa



Foto 14. Escultura de Cuitláhuac hecha por Hermilo Ramírez Valle. Carolina Colín Cruz, junio 2013.



Foto 15. Relieve Cuitláhuac, vencedor del mito, hecho por Hermilo Ramírez Valle. BRG, 2013.

tláhuac sentado en su trono, con un cetro en la mano izquierda, y en la derecha una esfera con un plano de la región de los lagos del Valle de México (foto 16).

Además, el parque ecológico que se habilitó sobre los terrenos que antes fueron basureros, entre la avenida Guelatao y los Ejes 5 y 6 Sur, lleva el nombre de nuestro personaje; ahí se construyó un arco que representa a los diecisiete pueblos originarios de Iztapalapa, a la Ceremonia del Encendido del Fuego Nuevo y a Cuitláhuac, mediante figuras elaboradas con una gran diversidad de semillas (foto 17).

En la avenida Paseo de la Reforma se encuentra la Glorieta de Cuitláhuac con un monumento que tiene un basamento piramidal, obra del arquitecto Jesús Aguirre, mientras que la escultura de bronce fue realizada por el famoso escultor mexicano Ignacio Asúnsolo, mostrando a Cuitláhuac en pie y en actitud desafiante (foto 18). Este monumento fue inaugurado el 21 de noviembre de 1964, por el entonces presidente Adolfo López Mateos, al mismo tiempo que la ampliación norte del Paseo de la Reforma. En esta misma avenida hay un monumento dedicado, como dice una placa, "a la memoria de Cuauhtémoc y de los guerreros que combatieron heroicamente en defensa de su patria LDXXI", y el nombre de Cuitláhuac está escrito en la cara principal del basamento del monumento que tiene la escultura de Cuauhtémoc; en los otros tres lados están los nombres de Coanacoch, Tetlepanquetzal y Cacama (foto 19). Una estación del Metro tiene el nombre de

El nombre de
Cuitláhuac
está escrito
en la cara
principal del
basamento del
monumento
que tiene la
escultura de
Cuauhtémoc.



Foto 16. Cuitláhuac pintado en 2003 por Pancho Cárdenas en el mural "Iztapalapa: Ayer, hoy y siempre".



Foto 17. Arco que representa a los diecisiete pueblos originarios de Iztapalapa, en el Parque Cuitláhuac. Foto de Antonio Díaz, agosto 2012.



Foto 18. Escultura de Cuitláhuac hecha por Ignacio Asúnsolo en 1964, Paseo de la Reforma. BRG, mayo 2013.



Foto 19. Monumento a Cuauhtémoc en Paseo de la Reforma. BRG, mayo 2013.

Cuitláhuac y la de Popotla está representada por el Árbol de la Noche Victoriosa.

Otros ejemplos hay de obras artísticas dedicadas a Cuitláhuac fuera de la ciudad de México, como la escultura frente al Palacio Municipal de Ciudad Nezahualcóyotl, o una de tres metros de altura a la entrada del pueblo Cuitláhuac en el estado de Veracruz. El Árbol de la Noche Triste ha sido tema pictórico en cuadros de grandes artistas como Joaquín Clausel (1902), José María Velasco (1910) y David Alfaro Siqueiros (1962).

Pero también hay actividades y eventos que se realizan en su memoria: el 28 de junio de 2008 se celebró el 488 aniversario de la batalla con una marcha que partió del Cerro de la Estrella al Templo Mayor y más tarde de éste a Popotla. Esta marcha había sido celebrada durante años por diversos grupos de tradición, sin embargo, se extinguió y fue retomada y reconocida ese año por el Gobierno del Distrito Federal, a través del Consejo de Pueblos y Barrios Originarios. El 30 de junio de ese mismo año se reunieron en la Plaza de Popotla los jefes delegacionales de Iztapalapa y Miguel Hidalgo para encabezar una ceremonia con rituales y danzas en honor a Cuitláhuac (foto 20).

El 28 de junio de 2008 se celebró el 488 aniversario de la Noche Victoriosa con una marcha que partió del Cerro de la Estrella al Templo Mayor y más tarde de éste a Popotla.

El 30 de junio de 2010, al conmemorarse el 490 aniversario se llevó a cabo la representación de una batalla entre mexicas y el ejército de Hernán Cortes en la calle de Tacuba, así como una marcha de antorchas y caracoles que partió



Foto 20. 488 Aniversario de la Noche Victoriosa en Popotla. BRG, junio 2008.

del Templo Mayor rumbo al parque Cuitláhuac, conocido como Parque Cañitas, en la delegación Miguel Hidalgo.

Al finalizar, ambos eventos organizados por la secretarías de Cultura y de Turismo del DF, representantes de las delegaciones Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo, así como miembros de asociaciones civiles, colectivos y público en general, se realizó un evento protocolario ante la estatua de Cuitláhuac.

En una visita que realicé en mayo de 2013 a dicho parque, muy cercano a la plaza del árbol de Popotla, vi que el centro ceremonial del Parque Cañitas se encuentra en muy mal estado, con grafitis y las esculturas mutiladas; las columnas con serpientes de bronce están incompletas y de la escultura de Cuitláhuac sólo quedó un pie luego de que el cuerpo fue cortado (fotos 21 y 22).

Estas marchas y representaciones teatrales se siguen realizando tanto en los sitios mencionados de las delegaciones Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo, como en Iztapalapa, donde además, del 29 de junio al 3 de julio de 2012 se celebró el Festival de la Victoria, con representaciones de la Batalla, danza, teatro, música y lectura de textos en náhuatl, reivindicando siempre la valentía de Cuitláhuac.

También a principios de diciembre de cada año se recuerda la muerte del tlatoani con danzas y una ofrenda floral en el monumento a Cuitláhuac, en la plaza del centro de Iztapalapa (foto 23).

A principios de diciembre de cada año se recuerda la muerte del tlatoani con danzas y una ofrenda floral en el monumento a Cuitláhuac



Foto 21. Centro ceremonial en el Parque Cañitas, Popotla. BRG, mayo 2013.



Foto 22. Escultura de Cuitláhuac mutilada en el Parque Cañitas, Popotla. BRG, mayo 2013.



Foto 23. Aniversario luctuoso de Cuitláhuac, Plaza Cuitláhuac. BRG, 2010.

Todo lo antes mencionado, aunado a que decenas de calles, colonias y escuelas tienen el nombre de Cuitláhuac, nos muestra que el señor de Iztapalapa está presente en la memoria de México. Cuitláhuac, el señor de Iztapalapa, está presente en la memoria de México.

Y para concluir este homenaje escrito transcribo el poema *Cuitláhuac*, de Ciro Coria Sandoval:

Imponente tu figura de guerrero soberano, digno representante del imperio azteca mexica culhuacano.

Que en el año de 1521, ante la invasión del ibérico vallaicoletano, defendiste con tus guerreros águila y tigre a Ixtapalapa del salvaje ejército de los imperialistas que venían del otro lado del océano.

Quienes con sus bocas de fuego, espadas y ballestas, causaban muchas bajas a las huestes del imperio culhuacano.

Los maravillosos trazos de la calzada que conducía a Tenochtitlan, deslumbraron al soldado ibérico despertando ambición incontrolable del tesoro del imperio de Moctezuma y de su hermano.

Al sucumbir Moctezuma por el rechazo de su pueblo, por actuar con superstición, tibieza y desgano,

y darle alojo a los españoles, para después morderle la mano.

Caro pagaron los ibéricos con Cuitláhuac que tomó el mando del imperio que dejó su hermano al infringirles una dolorosa derrota con sus guerreros valientes, con macahuit y flechas no permitieron que se llevaran el tesoro, ni siquiera con una mano.

Noche triste y de lloro del soldado del reino de Castilla, que sucumbió ante el arrojo y valentía del guerrero orgulloso del Señorío de Ixtapalapa.

Pueblo de gran casta y linaje, que defendió su territorio con valentía y espíritu salvaje.

¡Huey Tlatoani, tu pueblo te recuerda por la herencia que nos dejaste! Orgullo de sangre, valiente prosapia y linaje, casta y coraje. Dignos de un mexicano que se opuso al vasallaje. ¡En gloria estés, guerrero soberano!¹

¹ Perfil de Iztapalapa, Año. 2, núm. 9, noviembre 2002, pág. 8.

BIBLIOGRAFÍA

Camacho Zúñiga, Gilberto, Torres de silencio, México, 1984, s/Ed., 96 p.

Flores Moncada, Fernando, *La tradición mexica en Iztapalapa*, México, Departamento del Distrito Federal, Delegación Iztapalapa, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Dirección General de Culturas Populares, CNCA, Consejo de Fomento Cultural en Iztapalapa, Casa de cultura "Guillermo Bonfil Batalla", 1996, 47 p., ilus.

León Portilla, Miguel, La visión de los vencidos, México, UNAM, 1983.

Loera y Ch. de Esteinou, Margarita, *Cuitláhuac*, Toluca, Estado de México, Gobierno del Estado de México, 1978, 44 p., ilus. (Serie: Nezahualcoyotl: biografías de grandes personajes).

Luna Cárdenas, Juan, *Cuitláhuac, el victorioso*, México, Secretaría de Educación Pública, 1968, 62 p., Cuadernos de lectura popular 143, Serie El hombre en la historia.

Martínez Rodríguez, José Luis, *Motecuhzoma y Cuauhtemoc, los últimos emperadores aztecas*, Madrid, Anaya: Sociedad Estatal para la Ejecución de programas del Quinto Centenario, 1988, 127 p. (Biblioteca Iberoamericana, 19).

- Mauleón, Héctor de, *El secreto de la Noche Triste*, México, Joaquín Mortiz, 2009.
- Moctezuma Barragán, Pablo, *Moktezuma y el Anahuak. Una visión mexicana*, México, 2ª ed., Unión del trabajo de México, 2011, 238 p., ilus., planos.
- Molina Palestina, Óscar (coordinador), *Breve historia y relación del patrimonio tangible de la delegación Miguel Hidalgo*, México, delegación Miguel Hidalgo, 2012, 222 p., ilus., planos.
- Ramírez González Beatriz, *Iztapalapa: Ayer, hoy y siempre. La historia de Iztapalapa en la propia sede delegacional,* México, Delegación Iztapalapa, 2005, 26 p., ilus.
- Ramírez González, Beatriz, *Patrimonio arqueológico, histórico, intangible y natural de la delegación Iztapalapa*, México, Delegación Iztapalapa, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2012, 366 p., ilus., planos.
- Romerovargas Yturbide, Ignacio, *Motecuhzoma Xocoyotzin o Moctezuma* el Magnífico y la invasión de Anahuac: estudio basado en las fuentes históricas, México, Editorial México-Tenochtitlán, 1963-1964, 3 tomos.

HEMEROGRAFÍA

- Caldiño Paz, Adán, "Cuitláhuac y Cuetlahua son nombres muy parecidos pero no significan lo mismo", en *Nosotros. Revista de Reflexión y Difusión*, núm. 129, octubre-noviembre 2009, p. 26-27.
- Chávez Villanueva, Adrián, "La otra historia presenta: Cuitláhuac, el héroe victorioso de Iztapalapa", en *Los grandes misterios del tercer milenio*, México, DF, núm. 17, septiembre 2007, p. 16-17.
- Hernández, Cristina, "Lo bautizan como Gran Tezozómoc. Replantan Árbol de la Noche Triste", en *Metro*, miércoles 9 de mayo de 2012, p. 3.
- Martínez Kuauhtonal, Baruc, "¿Qué significa Tláhuac?", en *Nosotros. Revista de reflexión y difusión*, México, DF, núm. 81, junio de 2005, p. 25-30.
- Nochebuena, Marcela, "Rescatan en Popotla plaza de árbol histórico", en *Reforma*, Sección Ciudad, lunes 31 de diciembre de 2012, p. 3.
- Coria Sandoval, Ciro, "Cuitláhuac", en *Perfil de Iztapalapa*, Año. 2, núm. 9, noviembre 2002, pág. 8.

- Ramírez González, Beatriz, "Un himno para Iztapalapa", en *A Pie. Crónicas de la Ciudad de México*, México, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, Nueva época, año 3, núm. 10, octubre/diciembre 2005, I-VIII, ilus., fotos.
- Ramírez González, Beatriz, "Macroplaza metropolitana Cuitláhuac", en *Perfil ciudadano*, segunda época, año 5, núm. 26, junio 2009, p. 7-8.
- Ramírez González, Beatriz, "Los gobernantes de Iztapalapa. De Cuitláhuac a Clara", en *Perfil ciudadano*, Segunda época, año 5, núm. 29, octubre 2009, p. 4-5.
- Ramírez González, Beatriz, "Ixtapalapa de Cuitláhuac: el topónimo", en *Perfil ciudadano*, segunda época, año 5, núm. 31, diciembre 2009, p. 5.
- Revista Arqueología Mexicana, Los Tlatoanis Mexicas, México, Editorial Raíces, edición especial 40, octubre 2011, 96 p., ilus., planos.

Beatriz Ramírez González nos ofrece en el presente libro una gran cantidad de información y datos que –como el Archivo Histórico de Iztapalapa que ella fundó y administra—, están cuidadosa y amorosamente ordenados, para mostrar al lector la grandeza del personaje que defendió a Iztapalapa y a la gran Tenochtitlán contra la destrucción que preconizaba el conquistador español.

